

Lecciones de financiadores para la acción climática sobre la asistencia para el desarrollo liderada a nivel local

Documento de política

Contenido

1. Introducción	1
2. La localización es una prioridad en la agenda del desarrollo	1
3. Explicaciones sobre el lento progreso de la localización	2
4. Respuestas de la sociedad civil	3
5. Los financiadores para la acción climática hacen su parte	4
6. Tres estudios de caso sobre el financiamiento para la acción climática liderada a nivel local	5
6.1 Alianza Socioambiental Fondos del Sur	5
6.2 Fundación Africana del Clima (ACF)	7
6.3 Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD)	8
7. Prácticas progresivas para intermediarios en la cadena de financiamiento del desarrollo	9
7.1 Definir más claramente qué se considera una organización local	10
7.2 Redistribuir recursos de acuerdo con necesidades locales	10
7.3 Mejorar la calidad del financiamiento	10
7.4 Simplificar los requisitos de presentación de informes	11
7.5 Construir ecosistemas para la sostenibilidad	11
7.6 Crear una red entre actores locales	12
7.7 Priorizar la transparencia	12
7.8 Desarrollar capacidades para cubrir las brechas administrativas de las organizaciones locales	12
8. Conclusión	13
9. Fuentes	14

1. Introducción

Algunos financiadores para la acción climática en el sector de la filantropía han obtenido un conocimiento significativo sobre la mejor manera de proporcionar recursos para la acción liderada a nivel local. Tanto las grandes fundaciones internacionales como las agencias de donación bilaterales pueden beneficiarse de estas experiencias a medida que avanzan en el camino del cambio institucional.

La localización se viene discutiendo desde hace bastante tiempo en la cooperación para el desarrollo, a partir de un llamado a construir “alianzas equitativas y solidaridad” en los Principios de Estambul para la Eficacia del Desarrollo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) de 2010 y, un año más tarde, en la [Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo](#). Entre los principios de Busan se encuentran las “alianzas para el desarrollo inclusivas, basadas en la franqueza, la confianza y el respeto mutuo” y la “responsabilidad y transparencia mutuas entre los donantes y los beneficiarios a quienes se destina nuestra cooperación”. Los dos principios sentaron las bases para la localización.

A partir de estas y otras declaraciones, el [compromiso del Gran Acuerdo \(Grand Bargain\) de 2016](#), firmado por organizaciones humanitarias y de socorro en casos de desastre, prometió proporcionar el 25% del financiamiento directamente a los actores locales para 2020. Sin embargo, en los años siguientes, las agencias de cooperación bilateral para el desarrollo y las organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) no lograron traducir las conversaciones sobre la transferencia de poder en un aumento significativo de los recursos y el liderazgo locales. Solo se destinó el [0,5% del financiamiento](#) a ONG locales y nacionales, mientras que aumentaron los llamados a cambiar el desequilibrio de poder de la sociedad civil local, que enfrenta barreras burocráticas y obstáculos regulatorios para acceder al financiamiento. Los signatarios elaboraron un [Gran Acuerdo \(Grand Bargain\) 2.0](#) en 2021, pero muchos son escépticos con respecto a que esto pueda cambiar el rumbo de la localización más allá del compromiso inicial.

2. La localización es una prioridad en la agenda del desarrollo

El impulso renovado para transferir el poder y el financiamiento al nivel local es resultado, en parte, del aumento de las desigualdades exacerbadas por la pandemia de COVID-19. También hay una mayor conciencia de la necesidad de descolonizar el desarrollo y abordar las suposiciones racistas tácitas y el control excesivo por parte de los proveedores de recursos y las ONGI intermediarias contratadas que implementan proyectos de forma directa o son canales de financiamiento para organizaciones en el Sur Global. “Esas relaciones a menudo debilitan a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) aliadas, reduciéndolas a meras implementadoras en su propio país de programas predeterminados externamente, para los cuales las OSC aliadas deben producir resultados”, [como observó un grupo de líderes de la sociedad civil](#).

Los financiadores para la acción climática entrevistados en estos estudios de caso rechazan ser clasificados como “intermediarios”. Si bien reasignan apoyos financieros de otros donantes, el término los agrupa junto con organizaciones que pueden controlar o limitar el acceso a recursos y hacer cumplir los requisitos de los donantes en materia de elegibilidad, actividades, indicadores y presentación de informes. En cambio, estas organizaciones que realizan redistribución de recursos financieros (regranting) para acciones climáticas tienen un profundo conocimiento del contexto local y promueven la “localización”, según la definición de WINGS: “Un proceso mediante el cual las diferentes partes interesadas vuelven a colocar a los actores locales en el centro de la cooperación para el desarrollo y la asistencia humanitaria, confiriéndoles un papel más importante y más central”.

Definición adaptada de la [Estrategia de Alianza y Localización de Trócaire 2021-2025](#)

En 2021, en una decisión que marcó un hito en el derecho internacional, los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) adoptaron por unanimidad la [Recomendación sobre la habilitación de la sociedad civil en la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria](#). Entre muchas acciones clave, la Recomendación pidió aumentar el “apoyo directo, flexible y predecible” y fortalecer la “capacidad de la sociedad civil para desarrollar flujos de recursos financieros locales”. En 2022, un grupo de 15 donantes bilaterales del CAD de la OCDE adoptó [un compromiso conjunto para apoyar el desarrollo liderado a nivel local](#). Esto se alineó con una iniciativa de siete ONGI lanzada ese mismo año con el nombre de [Promesa para el cambio \(Pledge for Change\)](#), enfocada en crear alianzas equitativas, storytelling auténtico e influir en un cambio más amplio en la sociedad civil.

Sin embargo, la mayoría de los donantes siguen dependiendo de ser [subcontratados por otras OSC](#) y [contratar a otras OSC](#) para ejecutar sus programas. Ambas modalidades pueden posicionar a las ONGI para administrar el financiamiento de los socios locales y hacer cumplir las condiciones de los donantes, como los requisitos de elegibilidad y las auditorías financieras, lo que puede socavar la autonomía, el sentido de pertenencia y el liderazgo locales.

3. Explicaciones sobre el lento progreso de la localización

Varios donantes plantearon argumentos prácticos, ya sea en público o en privado, en las reuniones de gestión internas, para justificar la lentitud de la implementación del financiamiento local directo. Algunos citan el aumento significativo del [personal y el tiempo](#) necesarios para supervisar las actividades y gestionar las relaciones con un mayor número de subcontratistas y expresan su temor de que la localización genere un aumento de la burocracia. La Agencia Danesa de Desarrollo Internacional (Danida) realizó una [evaluación](#) que confirmó que sus ONG nacionales estaban avanzando en el uso de sus principios de localización. Sin embargo, algunos informaron que era difícil hacer que la localización fuera práctica dada la forma en que operan y consideraron la mayor proporción de tiempo del personal dedicado a gestionar las relaciones como una barrera.

“La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) tiene más personas en campo en Kenia que la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD) en su oficina principal en Noruega”, dijo Bård Vegar Solhjell, director general de NORAD, en un [debate en febrero de 2023 sobre el desarrollo liderado localmente en alianzas con la sociedad civil](#).

“Entonces, para ellos, trabajar más directamente con sus aliados en el terreno es un objetivo realista. Para nosotros, es un objetivo de viabilidad limitada, lo que hace que sea aún más importante que nuestros aliados multilaterales u ONG puedan hacer un buen desarrollo local, ya que esa sería nuestra principal estrategia”.

La necesidad de rendir cuentas a los contribuyentes por el uso del dinero pesa sobre los funcionarios de las agencias gubernamentales responsables de la asistencia para la cooperación para el desarrollo. Solhjell entiende esto como un dilema general de la política, no solo como un tema específico relacionado con el desarrollo. “Los parlamentos generalmente quieren decidir (las prioridades), mientras que quienes reciben apoyo presupuestario generalmente quieren establecer las prioridades ellos mismos. Esto es cierto no solo para Noruega, sino a nivel europeo y en las iniciativas de desarrollo”. Ambos puntos de vista son legítimos, dice Solhjell, pero puede haber un conflicto cuando se deben cumplir requisitos rígidos sobre el gasto, mientras al mismo tiempo se trata de apoyar las prioridades de desarrollo lideradas localmente. La burocracia obligatoria puede entrar en conflicto con el objetivo de la flexibilidad y el financiamiento directo que ayuda a los aliados a lograr el desarrollo liderado a nivel local.

Los donantes internacionales a veces defienden los estrictos requisitos de debida diligencia que se establecen para reducir el riesgo de corrupción, citando como motivo de preocupación la falta de capacidad administrativa de las ONG locales. “Unos pocos escándalos involucrando un mal uso del dinero bastarían para amenazar el apoyo político y popular a la ayuda extranjera”, dijo Kaj-Martin Georgsen, director nacional de CARE Noruega, [en el seminario de Norad](#). Los donantes bilaterales valoran el papel de intermediación de las ONGI debido a su experiencia en el trabajo con organizaciones que se considera que tienen menos infraestructura financiera para manejar grandes montos de dinero.

Algunos llaman a esto el “dilema del cumplimiento”. [Una encuesta entre contratistas privados de USAID](#) identificó los complejos requisitos de cumplimiento y presentación de informes como una barrera significativa para la localización. A menudo, eso impide que muchas de las organizaciones locales, con excepción de las más sofisticadas, puedan contratar directamente con USAID o incluso aceptar niveles significativos de subcontratos en proyectos de la agencia.

4. Respuestas de la sociedad civil

La sociedad civil ha propuesto innovaciones que intentan lidiar con el ritmo lento de la transferencia de poder y financiamiento para lograr un mayor control local. Adeso, una ONG humanitaria africana, estableció [un servicio de apoyo administrativo](#) para dar seguridad a los donantes con respecto a la responsabilidad financiera de las organizaciones locales. El objetivo es centralizar la contabilidad y la gestión de los apoyos financieros para consorcios de ONG más pequeñas, para que puedan calificar para solicitar conjuntamente donaciones más significativas de donantes bilaterales y privados.

Peace Direct describe [nueve funciones importantes adicionales para las ONGI intermediarias](#), más allá de actuar como un mecanismo para gestionar los fondos de los donantes. El proyecto Reimaginando la ONGI (Re-Imagining the INGO - RINGO), organizado por Rights CoLab, ha desafiado a las ONGI a renunciar a su dominio sobre el financiamiento bilateral al tratar de eliminar

el mito de la “eficiencia”. El diagnóstico del proyecto es que los complejos procedimientos de presentación de informes y cumplimiento darán lugar a engorrosas burocracias dentro de las ONGI, que aumentarán los costos y consolidarán su papel dominante en el sistema de ayuda al desarrollo. Por lo tanto, RINGO está [desarrollando prototipos de innovaciones](#), como el financiamiento participativo, y también nuevos métodos de distribución de riesgos y gestión del cumplimiento más efectivos, basados en la confianza, que empoderan y son más equitativos.

Un estudio todavía inédito de [CSO Partnership for Development Effectiveness \(CPDE\)](#) describe los desafíos estructurales e institucionales para las ONGI en transición hacia el desarrollo liderado a nivel local. Un problema importante es cómo los donantes con aversión al riesgo pueden mantener a los intermediarios “bajo control” para facilitar las prioridades de los donantes, una posición que no pueden abandonar con facilidad. Otro problema es la resistencia de las organizaciones a involucrarse, comprender y aceptar los cambios en las formas tradicionales de trabajar, en relación con el poder, el racismo estructural y el acceso privilegiado a los recursos, expresado en un lenguaje de rendición de cuentas a los donantes, concluye el estudio.

5. Los financiadores para la acción climática hacen su parte

En este debate renovado sobre cómo transferir en la práctica más poder y recursos a los actores de la sociedad civil locales en los países aliados, algunos nuevos financiadores para la acción climática en el espacio filantrópico privado están liderando un cambio progresivo en la redistribución de recursos financieros (regranting), la creación de alianzas, la planificación y la implementación de proyectos. En el espacio de las acciones climáticas ha habido una mayor comprensión de cómo el cambio climático y los derechos humanos están entrelazados. Históricamente, las organizaciones de conservación más grandes han recibido un importante apoyo de la filantropía, mientras que los grupos comunitarios locales indígenas eran invisibles, a pesar de ser los actores principales en la protección de los biomas amenazados. El nuevo enfoque para financiar las acciones climáticas tiene como objetivo proporcionar recursos directamente a las personas activistas y las organizaciones locales, a veces trabajando con comunidades marginadas que habitualmente no son consultadas sobre las decisiones referentes a sus ecosistemas. Por detrás de este trabajo se encuentra una comprensión fundamental de la transferencia del poder y el control.

La filantropía climática es un campo en crecimiento. Un [informe reciente](#) estimó un aumento del 25% en el financiamiento filantrópico para la mitigación del cambio climático, de USD 7,5 a 12,5 mil millones en 2021, en comparación con 2020. Mediante la creación de relaciones profundas, el financiamiento basado en la confianza, el desarrollo de capacidades conducido localmente y otros modelos, los financiadores para la acción climática están a la vanguardia de la transformación de la filantropía para que se comprometa más con el financiamiento directo a nivel local.

WINGS tiene casi dos años de experiencia liderando #PhilanthropyForClimate, un movimiento global que tiene como objetivo catalizar y apoyar una acción climática significativa por parte de organizaciones filantrópicas de todo el mundo. El movimiento se inició en 2019 con el lanzamiento del Compromiso de los Financiadores del Reino Unido sobre el Cambio Climático (UK Funder Commitment on Climate Change). Con el apoyo de la Coalición de la Filantropía Europea por el Clima (European Philanthropy Coalition for Climate), liderada por Philea (Philanthropy Europe Association), WINGS lanzó el International Philanthropy Commitment on Climate Change, que ahora amplió el movimiento global a más de 600 signatarios de más de 20 países.

En una publicación de 2023, WINGS destaca [20 estudios de caso](#) de organizaciones de todo el mundo que exploran formas concretas de abordar desafíos comunes para financiar la acción climática a nivel local, con un énfasis específico en las filantropías del Sur Global. Los estudios de caso de #PhilanthropyForClimate muestran que muchas instituciones filantrópicas no dedicadas a acciones climáticas han mejorado sus prácticas de concesión de apoyos al incorporar el cambio climático en sus programas.

6. Tres estudios de caso sobre el financiamiento para la acción climática liderada a nivel local

Llevará algún tiempo hasta que los principales donantes bilaterales y fundaciones internacionales implementen sus políticas de manera efectiva para una mayor localización del financiamiento, el poder y la capacidad. Mientras buscan nuevas formas de transferir el poder a los actores locales, los grandes financiadores con sede en Europa y América del Norte continuarán trabajando con intermediarios, incluso a medida que avanzan hacia el financiamiento directo de las organizaciones locales. Mientras tanto, pueden alentar a las organizaciones humanitarias y de desarrollo internacionales intermediarias a adoptar prácticas de concesión de recursos y de apoyo más equitativas en sus alianzas con actores de desarrollo local en el terreno.

Al examinar y adoptar algunas de estas nuevas prácticas prometedoras en la donación, los financiadores del desarrollo de todo tipo pueden profundizar su impacto en la vida de las personas y reducir la dependencia de las comunidades, al tiempo que fortalecen a las organizaciones locales y nacionales para que diseñen y dirijan su propio trabajo.

6.1 Alianza Socioambiental Fondos del Sur

La [Alianza Socioambiental Fondos del Sur](#) reúne fundaciones socioambientales independientes del Sur Global para redistribuir recursos financieros (regranting): Fondo Casa Socioambiental (Brasil), Fondo Acción Solidaria A.C. (México), Fundación Tierra Viva (Centroamérica), Samdhana Institute (Sudeste Asiático), Fundación Acción Semilla (Bolivia), Fondo Socioambiental del Perú (Perú), Emerger - Fondo Socioambiental (Colombia), Fondo Ñeque (Ecuador) y Fondo Tindzila (Mozambique). La nueva iniciativa dirige recursos a las organizaciones de base locales que trabajan en la primera línea de la crisis climática.

Cada fondo es una estructura de desembolso de apoyos financieros a nivel nacional o regional que opera en idiomas y culturas locales y otorga recursos en monedas locales a los actores locales. Por ejemplo, solo uno de los fondos de la Alianza, el Fondo Casa Socioambiental, brindó un apoyo general en 2021 que totalizó [más de USD 3 millones a 462 proyectos](#), de los cuales el 73% apoyó directamente 285 proyectos de asociaciones institucionalizadas y el 23% financió directamente 93 grupos y movimientos informales.

La alianza está inspirada en un modelo de filantropía activista que viene creciendo desde 2005 para abordar problemas socioambientales en América Latina y el Sudeste Asiático, y ahora también incluye fondos más nuevos en África. El surgimiento de fondos locales institucional y políticamente fuertes puede poner, de manera oportuna, recursos a disposición de las organizaciones de base

locales que enfrentan los peores impactos de la devastación ambiental, además de apoyar a las poblaciones más vulnerables en lugares donde el apoyo filantrópico tradicional no suele llegar.

Cada miembro de la Alianza es una entidad de base nacional o regional dedicada a proporcionar apoyos financieros y otras formas de apoyo a las organizaciones de base locales que proponen alternativas justas y sostenibles a las prácticas ambientales insostenibles o a la destrucción ambiental total. Su trabajo se centra en lograr cambios entre los pueblos y comunidades indígenas, de manera específica y tangible, para la protección de los derechos y ecosistemas de las comunidades en diferentes países y regiones del Sur Global.

Todos los miembros de Alianza están aportando recursos de forma oportuna a las comunidades que enfrentan desafíos ambientales y están excluidas, cuyos derechos se violan constantemente y que son, en su mayoría, invisibles para la filantropía. La solución, según la cofundadora de la Alianza, Maria Amalia Souza, es crear "... estructuras de financiamiento a nivel nacional y/o regional, cada una responsable de movilizar recursos de múltiples fuentes y definir los mecanismos apropiados para garantizar que los apoyos financieros se otorguen directamente a las comunidades de base".

La Alianza asegura que cada uno de sus miembros transfiera poder y recursos a organizaciones que tienen legitimidad y representación en las comunidades locales. Su objetivo principal es actuar sobre dos problemas concretos que enfrentan varias organizaciones filantrópicas y otros donantes que trabajan en la agenda climática: cómo definir una estrategia de grantmaking que responda a las prioridades locales y que se base en el conocimiento local; y cómo operacionalizar el desembolso de recursos sin tener una entidad legal que opere en el país.

La Alianza cumple las funciones de conector y convocante. Por un lado, actúa como un puente entre los grandes donantes que ven el valor de otorgar recursos a las organizaciones de base, pero no pueden hacerlo ellos mismos. Por otro lado, actúa como una especie de amortiguador, protegiendo a las asociaciones y grupos comunitarios locales sin experiencia de tener que lidiar prematuramente con la complejidad de recibir apoyos financieros en monedas internacionales (lo cual no solo es burocráticamente difícil sino incluso peligroso en algunos lugares y en períodos de tensión política). Los miembros de la Alianza construyen redes crecientes de profunda confianza ya que ellos también enfrentan las mismas luchas y perfeccionan su capacidad para reconocer y valorar los recursos locales que las comunidades ofrecen en abundancia. A veces, en lugar de apoyos en dinero se ofrecen voluntarios con habilidades para apoyar una iniciativa en particular. La Alianza también conecta grupos con redes similares en sus áreas de actividad y en otros países para fomentar nuevas ideas e intercambiar sus experiencias sobre soluciones a problemas comunes.

Las estructuras de toma de decisiones colectivas y participativas hacen que los equipos en los países sean responsables por proporcionar recursos estratégicos directos en monedas locales a los grupos locales. La Alianza asegura que cualquier intervención con estas comunidades afectadas sea inclusiva.

Recientemente, se ha despertado una creciente conciencia global de que los biomas y ecosistemas más importantes que regulan el clima se encuentran en los países del Sur Global, como las selvas tropicales más grandes del planeta que aún están en pie. Por lo tanto, los fondos socioambientales locales han aumentado su plataforma. Como señala Souza: "El ochenta por ciento de los bosques que siguen en pie hoy en día se encuentran en tierras indígenas. Sin embargo, durante

varias décadas se han destinado miles de millones a resolver el problema de la deforestación. Pero simplemente no es posible hacer esto sin reconocer y dotar de recursos a los verdaderos guardianes de estos lugares. Sin embargo, las comunidades forestales locales hasta ahora solo han tenido sus vidas para dar en esta lucha. Este es el motivo exacto por el cual activistas como nosotros, en nuestra Alianza, nos arremangamos para inventar, literalmente, nuevas formas de hacer filantropía desde cero”.

■ 6.2 Fundación Africana del Clima (ACF)

La Fundación Africana del Clima (African Climate Foundation - [ACF](#)) es la primera fundación de grantmaking estratégico para el cambio climático liderada por África en el continente, que está totalmente dedicada a trabajar sobre el cambio climático y el desarrollo. En menos de dos años, la organización apoyó trabajos en 23 países africanos, con presencia en el sur, el este, el oeste y el norte de África. ACF ha otorgado apoyos financieros a más de 80 organizaciones y expertos técnicos individuales que trabajan en la intersección del clima y el desarrollo en el continente, con fondos provenientes de 19 donantes.

ACF es un ejemplo de una familia de organizaciones que comenzaron operaciones con una combinación de capital semilla de filantropías climáticas tradicionales y establecidas y un fuerte conocimiento político, operativo y estratégico de la región en la que trabajan. No funciona como una herramienta tradicional de redistribución de recursos financieros (regranting), ni como un fondo común o intermediario que permite a las organizaciones filantrópicas elegir qué quieren financiar. ACF, que realiza la redistribución de recursos financieros, se ocupa de la orientación, las relaciones en el terreno y las decisiones estratégicas sobre la adecuación del financiamiento. Trabajando con donantes que se alinean a su visión, ACF proporciona un mecanismo filantrópico con una comprensión profunda del contexto social, económico y político de África, para apoyar una agenda de desarrollo positiva para el clima liderada por África, arraigada en la descarbonización, la resiliencia social, el crecimiento económico inclusivo y la transformación. Este modelo garantiza estrategias de base local que contribuyen a los esfuerzos de África para enfrentar el cambio climático.

La confianza es central en el trabajo de ACF. Si los donantes realmente creen en la necesidad de resolver el mayor problema de nuestro tiempo –una posible catástrofe climática–, entonces deben confiar en las entidades filantrópicas locales como ACF para tomar las decisiones correctas para distribuir su dinero. Alan Wallis, asesor estratégico de ACF, desalienta a los donantes a predeterminar un resultado y, en cambio, los insta a confiar en la experiencia local. “De nuestra parte, nuestros donantes no dan su dinero a ACF porque quieren apoyar a una organización o un proyecto específico en un país en particular”, afirmó. “En cambio, nos concentramos en recaudar fondos para impulsar una estrategia basada en evidencias alineada con las estrategias de nuestros donantes, porque creemos que debe haber un grado de deferencia a los redistribuidores de recursos financieros (regranters) para que logren sus estrategias con confianza en los procesos, controles y equilibrios establecidos que alimentan la toma de decisiones”. ACF no se enfoca en qué o a quién financiará, sino en por qué financiará y los resultados e impactos que logrará el apoyo. Por lo tanto, en la opinión de ACF, los redistribuidores de recursos financieros no deben verse como una extensión de la estrategia de un donante, sino como una forma de alcanzarla. “No se trata de perder el control o de no exigir una rendición de cuentas, sino de confianza”, dice Wallis.

ACF entiende que para tener éxito, el cambio debe ser impulsado desde abajo hacia arriba, el financiamiento debe ser específico para el contexto y debe hablar de las necesidades de una subregión, un país o una comunidad local específica. “Si uno no entiende una región, entonces debe trabajar con organizaciones que la entiendan. Esto evita una visión demasiado macro u homogénea del cambio climático en África”. Apreciar la complejidad y los matices es fundamental, sostiene. “Los redistribuidores de recursos financieros invierten recursos y capacidad en comprender el contexto local, por lo que ya han hecho mucho trabajo de campo”.

Parte del éxito de ACF son sus alianzas de múltiples partes interesadas, que incluyen la sociedad civil, el sector académico, el gobierno, las empresas, organizaciones laborales y de financiamiento, tanto en África como en todo el mundo. Los caminos del cambio requieren múltiples aportes y perspectivas al mismo tiempo, por lo que ACF reúne a diferentes actores para comprender sus roles y dónde se puede ejercer una influencia inclusiva. Destacar el trabajo de los aliados locales es un punto clave para ACF. “Un aspecto central de todo nuestro trabajo es elevar y apoyar la excelencia y las voces africanas, promover soluciones locales basadas en evidencias y demostrar las oportunidades de acciones climáticas y el desarrollo en el continente”, agrega Wallis. “La capacidad de ACF para tener un impacto se debe al ecosistema africano de organizaciones que hemos podido apoyar, muchas de las cuales pueden no haber tenido acceso a recursos filantrópicos provenientes de fuera de África. El crecimiento del movimiento por el clima y el desarrollo y el apoyo filantrópico correspondiente en el continente es una forma crítica de medir nuestro éxito”.

■ 6.3 Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD)

La [Fundación Panamericana para el Desarrollo](#) (Pan American Development Foundation), o FUPAD, fue fundada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) en la década de 1960 para trabajar con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para abordar las necesidades de las comunidades más vulnerables de América Latina y el Caribe. La Fundación es parte del sistema interamericano de derechos humanos, pero mantiene un estatus independiente. Como financiador, FUPAD no se enfoca en el clima sino que generalmente apoya los derechos humanos y la justicia, las oportunidades económicas, las migraciones, la resiliencia ante desastres y el trabajo ambiental. Sin embargo, está integrando la acción climática en sus operaciones y está desarrollando la capacidad y la conciencia de su personal sobre cómo apoyar el desarrollo desde el nivel local.

El desarrollo liderado a nivel local significa que FUPAD diseña sus intervenciones de financiamiento a partir de la alianza equitativa con comunidades y organizaciones. Al aliarse con las comunidades, la Fundación puede descubrir cómo el financiamiento, particularmente el financiamiento a largo plazo, puede agregar valor, crear capacidad y evitar asumir o dirigir la agenda desde el exterior. Esto ha tenido éxito particularmente en lugares como Honduras, donde FUPAD trabajó con organizaciones y empresarios locales para diseñar e implementar estrategias para abordar la inseguridad alimentaria del país, un desafío que el cambio climático ha exacerbado, particularmente a lo largo del llamado Corredor Seco de América Central.

FUPAD recibe fondos de diferentes donantes y responde tanto a procesos estructurados, como en el caso de USAID, como a otros donde el diseño del proyecto se basa en construir de manera

conjunta a través de un proceso más flexible, como en el caso de otros financiadores como los gobiernos canadiense o colombiano. Una vez que se asegura una oportunidad de financiamiento, los socios intervienen para diseñar cómo se realizará la redistribución de recursos financieros (regranting).

USAID está presionando por la localización y su aplicación varía según el país. FUPAD implementa fondos de USAID y participa activamente en su proceso de cocreación, que reúne a diversos actores para diseñar conjuntamente proyectos para que sean financiados. Este proceso puede ser más fácil para las grandes organizaciones, mientras que las organizaciones con menos recursos enfrentan mayores costos de participación, ya que el personal clave es reasignado de sus trabajos diarios, según Camila Payan, directora de Democracia, Gobernanza y Derechos Humanos de FUPAD.

La localización no tiene por qué ser “un interruptor que al activarlo implique adoptar directamente un cambio radical”, dice Payan. “Comenzar de a poco y colaborar a nivel local facilita identificar dónde podemos agregar valor. Una vez que ese diálogo se vuelve más parecido a una ‘memoria muscular’ en un enfoque institucionalizado, el costo de esa consulta y alianza es menor”.

FUPAD trabaja con muchas organizaciones pequeñas que a menudo ni siquiera están formalizadas y carecen de capacidad administrativa. El otorgamiento de fondos está determinado por las prioridades locales relacionadas con el crecimiento y apoya el desarrollo de capacidades identificadas por estas organizaciones como necesarias para alcanzar el éxito. “Cuando es necesario, les ayudamos a tener una política de contratación, a contratar una contadora o encontrar abogados para analizar los contratos laborales”, dice Payan. “Este es un trabajo fundamental y no podemos impulsarlo nosotros, sino ellos mismos. Debe estar de acuerdo con sus planes y su visión. De lo contrario es una inversión perdida”.

Los financiadores se benefician enormemente de obtener información detallada sobre las necesidades, las prioridades, las oportunidades y el impacto. Como expertos en sus propias comunidades, las personas locales naturalmente empiezan a proporcionar al financiador más ideas sobre los problemas que están tratando de resolver. “Por más difícil que sea dar ese primer paso, invertir en el diálogo local da la oportunidad de obtener más información que la que uno obtendría si no tuviera esas conversaciones. Y a medida que uno obtiene más información, es más fácil saber qué financiar y el impacto que tienen las actividades financiadas”, afirma Payan.

7. Prácticas progresivas para intermediarios en la cadena de financiamiento del desarrollo

Estos financiadores para la acción climática tienen varias buenas prácticas en común que ofrecen sugerencias claras a las organizaciones intermediarias sobre cómo transferir más poder y recursos a los actores de la sociedad civil local en los países aliados para el desarrollo. Sus experiencias pueden servir como recomendaciones que los donantes y fundaciones pueden ofrecer a los intermediarios nacionales tradicionales en el sector humanitario y de desarrollo. Tales medidas provisionales pueden contribuir a un cambio gradual dentro de estas organizaciones, a ceder el control sobre el financiamiento y a transferir la capacidad de acción a los aliados locales para las actividades locales.

■ 7.1 Definir más claramente qué se considera una organización local

El apoyo directo de un donante puede realizarse a través de una embajada o de una oficina en el país sin un intermediario internacional. Otra posibilidad es cuando los donantes apoyan a los consorcios o plataformas de la sociedad civil concebidos y dirigidos por personas locales, que luego transfieren o reenvían fondos a otros actores o miembros de otras redes o plataformas de la sociedad civil local. Cuando eso no es posible, las organizaciones de redistribución de recursos financieros pueden hacerlo. Estos financiadores para la acción climática pueden reasignar apoyos a grupos colectivos de la sociedad civil que luego comparten recursos entre sí, a menudo evitando que una sola entidad controle todas las finanzas.

Al definir qué consideran local, enfatizan el liderazgo y la gestión. Los donantes y otros financiadores internacionales no deben considerar únicamente el lugar donde se fundó una organización, la dirección física o el lugar donde se lleva a cabo la actividad contractual para definir “local”. Un [examen detallado](#) de la metodología de USAID para determinar si un actor es local concluyó que se incluyeron inadvertidamente las subsidiarias de ONGI o las oficinas de contratistas privados. Esto genera el riesgo de sobrestimar el financiamiento destinado a los actores locales e incentiva a las entidades internacionales de desarrollo a establecer oficinas en países del Sur Global, lo que puede reducir aún más la obtención de fondos por parte de los actores locales y nacionales.

■ 7.2 Redistribuir recursos de acuerdo con necesidades locales

En el diseño inicial de los proyectos de acción climática, las tres fundaciones confían en el juicio y la capacidad de los actores locales para encontrar soluciones. En lugar de redistribuir recursos financieros de acuerdo con las prioridades de un donante financiero (es decir, grandes fundaciones u organismos bilaterales de desarrollo), los financiadores utilizan las propias estrategias de los solicitantes, que a menudo han sido consideradas menos valiosas de lo que un financiador internacional podría desear.

Como señala Alan Wallis, de ACF: “Estamos redistribuyendo fondos a otras organizaciones aliadas y no nos vemos como representantes de quienes nos dan dinero y nos financian. Intermediario significa que sigues siendo parte del proceso de otra persona. No habla de la autonomía que tienen o deberían tener los receptores locales de los fondos”. WINGS tiene como objetivo fomentar una comunidad de práctica entre los actores filantrópicos sobre cómo las fundaciones pueden administrar mejor los fondos recibidos de otras entidades que exigen rendición de cuentas.

■ 7.3 Mejorar la calidad del financiamiento

El financiamiento para la gestión y funcionamiento (core funding) se identifica como la modalidad de financiamiento preferida en la Recomendación del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD-OCDE) sobre la habilitación de la sociedad civil en la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria. El financiamiento para la gestión y el funcionamiento es alentado como práctica por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida) desde la adopción de sus [Principios Rectores para el Compromiso y el Apoyo a la Sociedad Civil](#) de 2019.

Proporcionar apoyo para la gestión y el funcionamiento a una organización permite que el actor local se centre en la misión, en lugar de centrarse en el donante. La mayoría de los financiadores para la acción climática analizados observaron que el financiamiento de las operaciones diarias fortalece la apropiación y el poder locales ya que proporciona flexibilidad y previsibilidad al cubrir los salarios y los gastos generales, lo que puede ser útil en contextos donde hay una reducción del espacio cívico. Cuando el financiamiento para la gestión y funcionamiento regular está cubierto, el diálogo en una alianza entre un financiador intermediario y una organización local aliada puede elevarse de un nivel de proyecto técnico a un nivel político y estratégico.

■ 7.4 Simplificar los requisitos de presentación de informes

Una forma clave en la que los financiadores intermediarios pueden mejorar el desarrollo desde el ámbito local y limitar la carga de las organizaciones locales es simplificar los requisitos de presentación de informes. Las normas de presentación de informes excesivas y muy complicadas pueden crear cargas de cumplimiento que muchas organizaciones locales tienen dificultades para cumplir.

Para ACF, por ejemplo, los informes verbales son mejores que la dependencia exclusiva en informes escritos. Por lo tanto, las llamadas telefónicas para saber cómo están las cosas y las discusiones en persona se utilizan para monitorear los resultados que se establecieron juntos en el acuerdo de apoyo financiero original.

■ 7.5 Construir ecosistemas para la sostenibilidad

En estos estudios de caso, el financiamiento de acciones climáticas se ha destinado a construir la infraestructura necesaria para apoyar las conexiones entre los actores de la sociedad civil local. Cuando no hay financiamiento directo, el flujo de dinero a través de los mecanismos de redistribución de recursos financieros puede dar prioridad a la construcción de una buena comunicación entre los grupos locales, que a menudo se encuentran en las zonas rurales, y la sociedad civil nacional y las organizaciones internacionales que están en las ciudades.

La construcción de ecosistemas también puede incluir el financiamiento del establecimiento de filantropía local capaz de movilizar apoyo para el desarrollo y las necesidades humanitarias de los recursos internos de los países. WINGS ha [documentado el impacto colectivo que resulta de apoyar un ecosistema saludable](#) para la generación de más recursos privados para el bien común. La red de WINGS se centra en gran medida en los ecosistemas para la filantropía, incluida la implementación de herramientas para el mapeo y el fortalecimiento de estos ecosistemas, como las [iniciativas piloto desarrolladas en África Oriental y Occidental](#). Los financiadores interesados en la construcción de infraestructura para los ecosistemas pueden entrar en contacto con WINGS para discutir más profundamente el papel desempeñado por las asociaciones y plataformas de la sociedad civil nacionales y locales o de los consejos que son importantes para la sostenibilidad del ecosistema a largo plazo. Las ONGI podrían facilitar y ampliar sus funciones para apoyar la construcción de interconectividad en la sociedad civil, así como para apoyar estos procesos básicos para lograr una gobernanza inclusiva.

■ 7.6 Crear una red entre actores locales

Si bien las limitaciones de financiamiento pueden ser una causa fundamental de competencia y sospecha entre los actores de la sociedad civil local, la fragmentación vertical a menudo ocurre cuando los responsables de la toma de decisiones del gobierno y las ONGI excluyen a los actores locales de las discusiones de políticas nacionales, ya sea intencionalmente o no. El establecimiento de las agendas también es un problema. Las ONGI a menudo determinan los temas relevantes y luego involucran a los actores locales para que apoyen esos temas. Peace Direct insta a los intermediarios internacionales a desempeñar un papel para ayudar a cerrar estas divisiones, conectando a los actores locales mediante la adopción del papel de convocantes y facilitando y financiando intercambios y visitas.

Fundo Casa Socioambiental, que nació como un fondo sudamericano y miembro fundador de la Alianza, entendió este riesgo de fragmentación y, por lo tanto, decidió conscientemente no abrir oficinas en un segundo país, para evitar que se tomaran decisiones que corresponderían a un país vecino. En cambio, Fondo Casa Socioambiental ayudó a otros países a replicar sus propias versiones de fondos socioambientales, independientes y manejados localmente. Con eso, aumentó el número de fondos independientes que trabajan en colaboración. Esto permitió construir una alianza global de redes locales. Este trabajo conjunto produce conocimiento colectivo, comprensión y reconocimiento entre los actores que trabajan en diferentes niveles del sistema, en la medida en que todos se centran en la misma misión de canalizar los recursos necesarios a los grupos más vulnerables, ubicados en zonas remotas y con fondos insuficientes, que luchan por proteger el medio ambiente y sus formas de vida.

■ 7.7 Priorizar la transparencia

Algunas ONGI han realizado esfuerzos considerables para crear sistemas transparentes que permitan compartir información financiera con aliados locales. Sin embargo, el estudio aún inédito de CPDE concluyó que esto a menudo se realiza proyecto por proyecto y no es coherente en toda la organización de asistencia para el desarrollo o ayuda humanitaria. Humentum realizó [entrevistas de investigación](#) en más de 100 países y concluyó que los financiadores y las ONGI deben desarrollar mecanismos de rendición de cuentas mutuos y transparentes de forma conjunta y proactiva con los aliados locales, y deben basarse en un enfoque institucional del riesgo.

La transparencia financiera es a menudo requerida por los financiadores intermediarios, pero esto rara vez se proporciona a los aliados locales. FUPAD, por el contrario, es transparente con las organizaciones aliadas sobre los costos, el personal clave en proyectos conjuntos, indicadores y documentos de propuestas.

■ 7.8 Desarrollar capacidades para cubrir las brechas administrativas de las organizaciones locales

Cuando la capacidad existente se convierte en un factor primordial para elegir qué organizaciones locales se transformarán en aliados financiados, USAID y algunos intermediarios a menudo eligen una y otra vez las mismas entidades locales. “Las mejores organizaciones obtienen financiamiento y se fortalecen, mientras que las organizaciones más pequeñas, incluso aquellas que hacen un

buen trabajo, se quedan atrás”, de acuerdo con [un grupo de contratistas privados](#) que trabajan con USAID. Consciente de este dilema, la [Fundación Ford](#) proporciona a los beneficiarios cinco años de apoyo operativo general, combinado con un apoyo específico para el fortalecimiento de la organización. Una evaluación después de cinco años concluyó que “... el financiamiento plurianual y sin restricciones combinado con desarrollo institucional específico conduce a organizaciones más sólidas y resilientes independientemente de la estructura, el sector y el tamaño, y a conexiones más profundas con las comunidades a las que sirven”.

En un esfuerzo similar, la Alianza tiene como objetivo lograr la sostenibilidad organizacional apoyando a las organizaciones locales para que se fortalezcan en la gestión de sus propios proyectos, en general, en la gestión financiera y en la comunicación y gobernanza institucional. De esta manera, los fondos buscan proporcionar las condiciones para que más grupos puedan recibir apoyo financiero directo. Souza, de la Alianza, es enfática con respecto a no subestimar la capacidad local: “Después de 20 años en este sector, tenemos pruebas más que suficientes de que los grupos locales pueden recibir y administrar recursos para implementar sus propias soluciones”, afirma. En África, Wallis, de ACF, concuerda: “La mejor inversión es en personas e infraestructura intelectual. Un proyecto puede no ser sostenible, pero una persona lo es, por lo que invertimos en actores y personas locales expertas porque una persona capaz es mucho más valiosa para el continente que un único proyecto”.

8. Conclusión

Los mecanismos de cooperación como la Alianza Socioambiental Fondos del Sur son útiles para acelerar el proceso de canalización de recursos a nivel local hacia comunidades vulnerables a impactos socioambientales, mientras se mantienen bajo control local. FUPAD facilita activamente un espacio de intercambio de conocimientos sobre cómo funcionan las organizaciones de redistribución de recursos financieros (regranting) en la práctica. ACF busca posicionar a África como un centro de innovación en el que se prueban soluciones resilientes al clima y otras soluciones de transición para modelar nuevas vías de desarrollo a través de inversiones orientadas al medio ambiente y la sociedad.

Para abordar la crisis climática a nivel local, estos financiadores para la acción climática han desarrollado una relación con organizaciones locales marcada por conexiones políticas nacionales y locales, alianzas efectivas y el fortalecimiento de la capacidad y el conocimiento locales. Sus enfoques y mecanismos de redistribución de recursos financieros progresivos pueden ser la pieza que falta para aquellos que están desconcertados sobre cómo implementar la localización. Una conclusión clara de los estudios de caso es que las ONGI intermediarias todavía tienen que desempeñar papeles críticos, aunque estén cambiando.

Grandes donantes que canalizan dinero a través de organizaciones internacionales de la sociedad civil en los sectores de desarrollo y ayuda humanitaria deben pedir a los intermediarios que adopten las innovaciones presentadas en este documento como pasos iniciales e intermedios para localizar el tan necesario financiamiento de asistencia para el desarrollo proveniente del exterior. Al hacerlo, también ayudan a sus aliados tradicionales a seguir manteniéndose relevantes.

9. Fuentes

Brookings Institute, George Ingram, “Locally Driven Development, Overcoming the obstacles”, mayo de 2022, recuperado de <https://www.brookings.edu/essay/locally-driven-development-overcoming-the-obstacles/>

Casa Socio-Environmental Fund, Annual Report 2021, recuperado de <https://casa.org.br/wp-content/uploads/2022/08/eng-annual-report-2021.pdf>

CSO Partnership for Development Effectiveness (CPDE), Chilande Kuloba-Warria, “CPDE Working Paper on International Civil Society Organizations’ Development Effectiveness: Reflections on progress in equitable partnerships, solidarity, and accountability – Implications of the Istanbul Principles and the DAC CSO Recommendation on Enabling Civil Society for ICOSOs”, en prensa, recuperado de <https://csopartnership.org/>

Danida, “Evaluation of the Danish Support to Civil Society – Thematic Evaluation 2: Strengthening Civil Society in the Global South”, febrero de 2022, recuperado de <https://um.dk/en/-/media/websites/umen/danida/results/evaluation-of-development-assistance/evaluation-programmes/2022csothematicreport2.ashx>

Development initiatives Global Humanitarian Assistance, “Global Humanitarian Assistance Report 2020”, recuperado de <https://devinit.org/resources/global-humanitarian-assistance-report-2020/>

Food and Agriculture Pavilion, UN Conference of State Parties 27, “African Food Systems Transformation Initiative (AFSTI): Sustainably scaling African food systems”, noviembre de 2022, recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ub1bdVoaGyM>

Global Partnership for Effective Development Cooperation, “Busan Partnership for Effective Development Co-operation”, Declaration of the Fourth High Level Forum on Aid Effectiveness, Busan Republic of Korea”, diciembre de 2011, recuperado de https://effectivecooperation.org/system/files/2020-06/OUTCOME_DOCUMENT_-_FINAL_EN2.pdf

Humentum, “From Operations to Outcomes: A Policy Blueprint for Locally-Led Development – Insights and Recommendations from the Global Development and Humanitarian Assistance Community”, marzo de 2023, recuperado de <https://humentum.org/wp-content/uploads/2023/03/Policy-Blueprint-March-2023-Humentum.pdf>

Inter-Agency Standing Committee, “The Grand Bargain 2.0 – Endorsed framework and annexes”, junio 2021, recuperado de <https://interagencystandingcommittee.org/system/files/2021-07/%28EN%29%20Grand%20Bargain%202.0%20Framework.pdf>

Norad, “Seminar: Locally led development in civil society partnerships”, febrero de 2023, recuperado de <https://youtu.be/5rkPSusPGDA>

OECD, “Aid for Civil Society Organisations: Statistics based on DAC Members’ reporting to the Creditor Reporting System database (CRS) 2019-2020”, junio de 2022, recuperado de <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/Aid-for-CSOs-2022.pdf>

OECD (2023), Development Co-operation Report 2023: Debating the Aid System, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/f6edc3c2-en>, recuperado de https://read.oecd-ilibrary.org/development/development-co-operation-report-2023_f6edc3c2-en#page175

OECD, “Paris Declaration and Accra Agenda for Action (Aid Effectiveness Principles)”, adoptado en el Second High Level Forum on Aid Effectiveness, 2005, recuperado de <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/parisdeclarationandaccraagendaforaction.htm>

PeaceDirect, “The nine roles that intermediaries can play in international cooperation”, enero 2023, Recuperado de <https://www.peacedirect.org/wp-content/uploads/2023/01/BW-The-nine-roles-that-intermediaries-can-play-in-international-cooperation.pdf>

Professional Services Council, Council of International Development Companies, Larry Cooley, Jean Gilson, and Indira Ahluwalia, “Perspectives on Localization”, agosto de 2021, recuperado de https://www.pscouncil.org/_p/cr/r/Perspectives.aspx

Publish what you fund, George Ingram, Nora O’Connell, and Sally Paxton, “Metrics matter: achieving USAID’s 25% funding target to local actors”, febrero de 2023, recuperado de <https://www.publishwhatyoufund.org/2023/02/metrics-matter-achieving-usaids-25-funding-target-to-local-actors/>

Sida, “Guiding Principles for Sida’s Engagement with and Support to Civil Society”, 2019, recuperado de <https://cdn.sida.se/publications/files/sida62235en-guiding-principles-for-sidas-engagement-with-and-support-to-civil-society-version-without-examples.pdf>

USAID, “Donor Statement on Supporting Locally Led Development”, diciembre de 2022, recuperado de <https://www.usaid.gov/localization/donor-statement-on-supporting-locally-led-development>

WINGS, “Acting Together to Lift up Philanthropy: WINGS Guidance on How to Build a Supportive Ecosystem”, septiembre de 2021, recuperado de <https://wings.issuelab.org/resource/acting-together-to-lift-up-philanthropy-wings-guidance-on-how-to-build-a-supportive-ecosystem.html>

WINGS, “Strengthening the East and West African Philanthropy Support Ecosystem: A project led by WINGS, TrustAfrica and the East African Philanthropy Network”, recuperado de <https://wingsweb.org/en/philanthropy-support-ecosystems-africa>

WINGS, 2023, “#PhilanthropyForClimate Case Studies: From Ideas to Action”, <https://philanthropyforclimate.org/case-studies/>

Esta publicación se realizó con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de WINGS y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

WINGS es una red mundial de organizaciones de desarrollo y apoyo a la filantropía comprometidas con garantizar que la filantropía alcance su máximo potencial como catalizadora del progreso social. Nuestra creciente comunidad de líderes intelectuales y creadores de cambios incluye más de 200 organizaciones miembros en 58 países.



W I N G S
ELEVATING PHILANTHROPY



wingsweb.org



[@wings_info](https://twitter.com/wings_info)



[@wingswebinfo](https://www.facebook.com/wingswebinfo)



[@wings-elevatingphilanthropy](https://www.linkedin.com/company/wings-elevatingphilanthropy)